

El parón de las obras en la BU-526 deja varios tramos peligrosos

La presentación de un concurso de acreedores por parte de Tebycon, la segunda empresa que se hace cargo de las obras, retrasará aún más los trabajos que inició Begar en 2007

A. Castellanos / Espinosa

Escalones laterales de más de 40 centímetros, líneas sin pintar, tramos sin viondas, curvas nuevas a medio terminar que confunden al conductor y un pavimento sembrado de baches en algunos tramos son algunas de las secuelas que sufre la carretera BU-526, entre Espinosa de los Monteros y Soncillo, después de tres años en obras. Lo peor y lo que temen los afectados es que esta situación, muy peligrosa en algunos puntos, perdure durante mucho tiempo y se complique aún más con la llegada del invierno, después de que la empresa Tebycon haya presentado ante el juzgado un concurso de acreedores por su delicada situación económica.

Llueve sobre mojado, porque Tebycon es la segunda empresa que se hace cargo de las obras que afectan a un tramo de 27 kilómetros. La Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León le cedió en otoño el contrato que había firmado en mayo de 2007 con la constructora Begar y que también realizó una suspensión de pagos. Pero finalmente, parece que será un tercera empresa la que acabe los trabajos, con un presupuesto total de 6,9 millones.

La Merindad de Sotoscueva es uno de los municipios más afectados por el parón de las obras junto a la Merindad de Valdeporres. El alcalde sotoscuevense, José Luis Azcona, ya intuía en las últimas semanas que algo sucedía, «porque las obras iban más despacio de lo normal». «Tebycon se comprometió a pavimentar esta primavera, pero las últimas noticias de la empresa fueron que posponía los trabajos de asfalto al otoño», explica Azcona, quien solicitará una entrevista con responsables de la Consejería de Fomento con el fin de «buscar una solución y que las obras se reanuden en el menor plazo posible».

Mientras, Patricia Toribio, alcaldesa del Valle de Valdebezana, por donde transcurren los últimos kilómetros, también manifiesta su deseo de que «las obras acaben cuanto antes y la carretera esté en las mejores condiciones posibles». Ella, igual que el alcalde de Sotoscueva, ha comprobado como la mayoría de los conductores evitan sortear la BU-526 y rodean por la Nacional 232 para llegar a Soncillo por Villarcayo e Incinillas. Por ello, negocios que están al pie de la carretera afectada por las obras, como bares, restaurantes, una estación de servicio y una carnicería tienen «mucho malestar» y están pensando en recoger firmas de protesta.

Entre Espinosa de los Monteros y Quintanilla del Rebollar, las obras están prácticamente concluidas, pero a partir de esta localidad aparecen los escalones laterales hechos para ensanchar la carretera, las curvas inacabadas y un firme en muy mal estado. El delegado de la Junta en Burgos, Jaime Mateu, visitó las obras el pasado mes de octubre. En aquel momento, la constructora Tebycon se comprometía, sin éxito, a concluir las obras en mayo. El tramo discurre por once localidades, en las que también han quedado inacabados trabajos de urbanización de aceras y de otro tipo.



Los escalones laterales, la falta de señalización horizontal y el mal estado del firme complican el tránsito por la BU-526.
A.C.